

EDITORIALES

Recesión con secuelas

La crisis no toca fondo ni en los indicadores económicos ni en el ánimo social

La confirmación por parte del INE de que el PIB español decreció durante el primer trimestre de 2013 un 0,5% respecto al último de 2012 dibuja una curva que se ha mantenido descendente durante los últimos 21 meses. El hecho de que esta vez la caída haya sido menos acusada que la que tuvo lugar en 2009 no sirve de especial consuelo, puesto que con el fugaz paréntesis de la insignificante recuperación experimentada entre 2010 y 2011 España acumula una pérdida continuada de valor económico y de cohesión social. Los primeros síntomas de tan prolongada crisis generaron un amplio consenso sobre la necesidad de modificar el patrón de crecimiento. Pero dos recesiones consecutivas han impedido que la competitividad hable otro lenguaje que el de la reducción de los costes laborales como único factor de mejora. A lo largo del último año el PIB ha caído nada menos que un 2%, y es imposible albergar certezas sobre que en la primera mitad de 2014 se darán signos irreversibles y notorios de crecimiento. Las familias y las empresas no pueden recurrir a la hibernación con el fin de despertar dentro de un año a un tiempo que se vaticina más placentero, sino que durante los próximos meses seguirán viendo que se deterioran sus condiciones económicas y se debilitan sus fuerzas como para ser vigorosas participantes de la recuperación. Cuando se dé por finalizada la recesión —pongamos que en 2014— la crisis seguirá entre nosotros porque la economía no avanzará en condiciones de absorber cada año más que algún punto de la actual tasa de paro, la capacidad recaudatoria seguirá retrotrayendo presupuestariamente a las administraciones a magnitudes de una década atrás, y los vaivenes financieros, aun sin dramatismos, continuarán limitando las posibilidades de inversión y crecimiento. Durante el último año ha cuajado una idea común a los partidos e instituciones españolas y a los actores económicos y sociales: la urgente necesidad de una Europa unida en lo financiero y en lo fiscal como salida también para nuestro país. Una meta que se vuelve más tardía a medida que el desarrollo de otras economías deja atrás las perspectivas de recuperación europeas.

Sentencia problemática

La sentencia de la 'Operación Puerto', dictada por la juez de Madrid Julia Patricia Santamaría, condena al principal inculpado, el médico Eufemiano Fuentes, a un año de prisión, a cuatro de inhabilitación y a una pequeña multa por un delito contra la salud pública. Además, tan sólo un cómplice ha sido condenado a cuatro meses de prisión e inhabilitación. La sentencia declara probado que dicho facultativo realizaba transfusiones sanguíneas y suministraba fármacos prohibidos a numerosos deportistas para incrementar su rendimiento, lo que ponía en grave riesgo su salud. Conviene en todo caso recordar que, al cometerse aquellos delitos, en 2006, el dopaje no estaba castigado en el ordenamiento español, y no lo fue hasta 2007. La sentencia está correctamente argumentada y debe resultar poco objetable pero es escandalosamente blanda a los ojos de hoy y deja la sensación de que no se ha llegado a esclarecer del todo los hechos juzgados. También explica por sí sola que nuestro país se desacreditase ante la comunidad internacional por la benevolencia de que ha disfrutado el dopaje hasta que se ha adaptado la actual normativa, siempre a resultas de presiones internacionales.

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA FUNDADO EN 1903
EDITA LA VERDAD MULTIMEDIA S.A. DEPOSITO LEGAL MU 3-1958

Director Alberto Aguirre de Cárcer

Subdirector

Joaquín García Cruz

Jefe de edición

Pachi Larrosa Sánchez

Jefes de área

LOCAL: Manuel Buitrago Bernal

y Ricardo Fernández Jiménez

CULTURAS: Miguel Ángel Ruiz Parra

y Paz Gómez Martín

DEPORTES: Francisco Lastra Lorca

FIN DE SEMANA: Julián Mollejo

Jefe de arte

Iker Barinagarremateria

Jefe de fotografía

Enrique Martínez Bueso

Editor jefe de Inverdades

Victor Rodríguez Ríos

Responsable de contenidos

audiovisuales

Noelia Arroyo Hernández

Delagados

Alicante

Pedro López García

Cartagena

Gregorio Marmol

Lorca

Pilar Wals Rúa

Director General

Antonio González García

Director de marketing

José Manuel Jiménez Romera

Directora control de gestión

Carmen Valentín Asta

Directora comercial

Immaculada Fernández

Director de difusión

Ricardo Villar Muñoz

Publicidad CML vante

MURCIA 968 27 23 19

Alicante 965 92 22 82

ANTE EL PRIMERO DE MAYO

En defensa de los derechos sociales y civiles

La cruda realidad es que España lleva seis años sumida en una ruina económica y social de la que no existen precedentes en los últimos 30 años

ANTONIO JIMÉNEZ SÁNCHEZ
DANIEL BUENO VALENCIA



El Primero de Mayo conmemoramos, un año más, el Día Internacional del Trabajo, y lo hacemos, por sexto año consecutivo, con el telón de fondo de una crisis que ha destapado todas las vergüenzas posibles que albergaba este país.

El «milagro» del crecimiento europeo se ha transformado en el fracaso estrepitoso de un modelo de crecimiento cortoplacista e insostenible y la podredumbre ha estallado en el corazón mismo de nuestra democracia, y no solo por los asqueantes casos de corrupción que conocemos un día tras otro. Existe, además, una degradación estructural que está comiéndose los cimientos de una democracia que, hace más de 30 años, fuimos capaces de construir entre todas las fuerzas políticas y sociales de este país. Y los síntomas de la enfermedad son tan elocuentes como graves: en estos últimos años hemos visto cómo el poder legislativo parece inexistente ante un omnimodo Ejecutivo que, a golpe de Decreto-Ley, y justificándose en un extraño concepto de la «urgente necesidad» está minando, sin el más mínimo obstáculo, nada menos que los pilares básicos que sustentan nuestro modelo de Estado; pero, además, ese mismo Ejecutivo ha limitado y criminalizado las libertades básicas de reunión, manifestación, huelga y expresión; ha ignorado hasta el absurdo sus propios compromisos electorales; ha despreciado el diálogo y cualquier intento de participación social; ha limitado el acceso a la justicia y hasta ha tenido pocos reparos en conculcar nuestro orden constitucional, con medidas de dudosa sujeción al mismo y, todo, con tal de cumplir puntualmente las órdenes de la 'troika'.

Sin embargo, el presidente, desde su pantalla de televisión, saca pecho de que España no haya sido «todavía» intervenida y de que las cosas «podrían ser aún peores». Desde luego, un optimismo de tal calibre insulta la inteligencia de cualquiera que mire a su alrededor: seis millones de parados, una recesión que multiplica por tres las previsiones del Gobierno, récord de déficit en Eu-

ropa, crecimiento histórico de la deuda pública (incrementada en más de 14 puntos de PIB en un solo año)...

La cruda realidad, la que se nos atraganta cada día a los trabajadores y trabajadoras de este país, es que España, no solo está intervenida, es que, además, a pesar de haber seguido al pie de la letra las «recomendaciones» de Bruselas, lleva seis años sumida en una ruina económica y social de la que no existen precedentes en los últimos treinta años. Lo «jodido» del asunto es que, en vez de tomar las riendas de una situación —insostenible ya por más tiempo—, cada vez que Bruselas pide sangre, el Gobierno afila los cuchillos, y ya los tenemos encima, otra vez, de las pensiones, las prestaciones por desempleo y los derechos laborales.

Las anteojeras de la «austeridad» que se ha colocado con toda complacencia este Gobierno, no permiten ver más allá de una cifra de déficit que nos venden como una ley económica sagrada (cuando en realidad es un límite aleatorio que en modo alguno garantiza crecimiento económico, más bien, y en la situación actual, todo lo contrario) y, ver más allá en estos momentos tan difíciles, significa dejar de alimentar la recesión con los recortes, porque destruyen empleo, porque desacativan la inversión pública en un momento en que es vital desapalancar la economía y porque merman la protección social justo cuando los ciudadanos más la necesitan.

Por todo esto, el Primero de Mayo todos los ciudadanos y ciudadanas de este país que compartimos la convicción de que existen alternativas, de que el objetivo prioritario de toda política ha de ser asegurar el empleo y el bienestar de las personas por encima de cualquier otro interés mercantilista o ideológico, estamos llamados a movilizarnos de forma rotunda y multitudinaria en defensa de nuestros derechos laborales y sociales.

Antonio Jiménez Sánchez es Secretario general de UGT de la Región de Murcia
Daniel Bueno Valencia es Secretario general de CCOO de la Región de Murcia

LV CONFIDENCIAL

El terremoto de 5,8 grados de magnitud en la escala de Richter que la pasada semana sacudió el centro de México dio un buen susto al rector de la Universidad de Murcia, José Antonio Cobacho, quien se encontraba en el país cerrando un plan de cooperación entre la institución murciana y varias universidades mexicanas. Cobacho, que se encontraba cenando con representantes de las universidades mexicanas en un restaurante de Mé-

xico DF en el momento del seísmo, fue desalojado del local junto a sus colegas. Aunque el terremoto no causó daños personales, sí fue sentido con mucha intensidad, provocó cortes de luz y obligó al desalojo de edificios oficiales y públicos. El rector de la Universidad de Murcia ha pasado más de una semana en México estrechando lazos con las universidades del país y cerrando acuerdos de cooperación entre las instituciones, entre ellos, el que permitirá a los alumnos de la UMU realizar másteres y cursos de doctorado en universidades como la de Monterrey.